Canción de Agnés, de Yang Mija

¿Cómo es allí?

¿Cómo de solitario?

¿Brilla rojo el atardecer?

¿Cantan los pájaros como cantan en el bosque?

¿Puede llegarte la carta que no me atreví a enviarte?

¿Puedo hacerte llegar la confesión que no me atreví a hacer?

¿Pasará el tiempo y se marchitarán las rosas?

¿Es tiempo ahora de decir adiós?

Como el viento que perdura y después se va,

como las sombras.

Por las promesas que no llegaron

por el amor sellado hasta el final

por la hierba que besa mis tobillos cansados

y por los pasos menudos que me siguen

es hora de decir adiós.

Ahora, cuando cae la oscuridad

¿se encenderá de nuevo una vela?

Aquí rezo

nadie debería llorar...

y para que sepas

qué profundamente te amé.

La larga espera en medio de un cálido día de verano.

Una vieja senda parecida al rostro de mi padre.

Incluso la solitaria flor salvaje apartando la vista con timidez.

Qué profundamente te amé.

Cómo se agitaba mi corazón al escuchar tu vaga canción.

Te bendigo

antes de cruzar el río negro

con el último aliento de mi alma.

Estoy empezando a soñar

una brillante mañana soleada.

Me despierto de nuevo cegada por la luz

y te encuentro

apoyándome.